

SITUACIÓN DEL SECTOR TEXTIL DEL PAÍS VALENCIANO

En este trabajo realizamos una valoración de la evolución reciente de las empresas de la rama del textil en el conjunto del País Valenciano. Para ello consideraremos en primer lugar los datos de la Encuesta Industrial de Empresas entre los años 2007 y 2014, concretamente nos centraremos en los sectores de Fibras, hilos y tejidos, Acabados textiles, Otras industrias textiles, y Confección de prendas de vestir, que en conjunto recogen las divisiones 13 y 14 de la CNAE 2009 (en 2008 ya se utilizaba la CNAE 2009; los datos de 2007 en cambio utilizaban la CNAE 1993; la única diferencia consiste en la subdivisión 18301 Preparación, curtido y teñido de pieles de peletería, que aparece en la CNAE de 1993 pero no en la de 2009. Entendemos que se trata de una diferencia mínima y que los datos son básicamente comparables).

Esta estadística permite valorar la evolución conjunta de las empresas de esta rama industrial en términos de ventas netas, valor de la producción, valor añadido, beneficios, etc, así como el empleo y el gasto de personal. Es decir cifras y márgenes que ponen de manifiesto el funcionamiento económico de esta rama de actividad.

El inconveniente de la Encuesta Industrial de Empresas es el retraso en su publicación. Por esta razón utilizaremos también la evolución del Índice de Producción Industrial, que no permite estudiar los márgenes anteriores pero sí permite observar la evolución reciente de la evolución sectorial, y por tanto confirmar, o no, la tendencia más reciente mostrada por la Encuesta Industrial.

Encuesta Industrial de Empresas

En primer lugar la evolución de la cifra de negocio (correspondiente básicamente a ventas netas) a lo largo de estos años pone de manifiesto claramente el efecto de la crisis iniciada en 2008:

IMPORTE DE LA CIFRA DE NEGOCIO	
2007	2.500.522
2008	2.222.559
2009	1.843.788
2010	1.974.763
2011	1.831.846
2012	1.751.160
2013	1.702.746
2014	1.839.686

Fuente: IVE; datos en miles de euros

Se observa claramente el fuerte descenso de la cifra de negocio entre 2007 y 2009; en esos dos años la cifra de negocio cae de 2.500.522.000 euros a 1.843.788.000 euros, un descenso de más del 26%. Posteriormente, tras una recuperación en 2010, la tendencia vuelve a ser

decreciente y se alcanza un mínimo en 2013. Finalmente en 2014 se da una leve recuperación.

El valor de la producción (es decir la cifra de negocio más otros ingresos de explotación – subvenciones e ingresos accesorios- más las variaciones de existencias de productos terminados) presenta lógicamente una evolución paralela a la cifra de negocio, con una tendencia claramente decreciente hasta 2013, y una leve recuperación en 2014:

	VALOR DE LA PRODUCCIÓN	% sobre total industria
2007	2.528.544	3,9%
2008	2.212.036	3,4%
2009	1.825.792	3,8%
2010	1.987.896	3,9%
2011	1.841.476	3,3%
2012	1.748.035	3,2%
2013	1.691.139	3,1%
2014	1.863.522	3,2%

Fuente: IVE; datos en miles de euros

Respecto a la evolución del valor añadido (la diferencia entre el valor de la producción y el valor de las adquisiciones exteriores: en definitiva la riqueza, en términos monetarios, creada por esta rama de actividad):

	VALOR AÑADIDO	% sobre total industria	% sobre valor de la producción
2007	711.809	4,6%	28,2%
2008	664.395	4,2%	30,0%
2009	546.254	4,3%	29,9%
2010	571.990	4,5%	28,8%
2011	487.260	3,7%	26,5%
2012	461.156	3,7%	26,4%
2013	457.084	3,5%	27,0%
2014	494.363	3,6%	26,5%

Fuente: IVE; datos en miles de euros

Respecto a la evolución del empleo en esta rama de actividad, en número de trabajadores:

	EMPLEO	% sobre total industria
2007	24.740	7,7%
2008	22.324	7,1%
2009	17.707	7,0%
2010	17.508	7,1%
2011	15.863	6,8%
2012	14.736	6,7%
2013	13.915	6,3%
2014	15.786	6,7%

Se observa la drástica disminución de trabajadores, en una proporción muy superior a la disminución de la cifra de negocio. Mientras la cifra de negocio disminuyó un 26% entre 2007 y

2014, el número de trabajadores disminuyó un 36% en ese mismo periodo. Esto se observa en el incremento de la productividad (valor añadido por trabajador), al que nos referiremos más adelante.

En cuanto a la evolución del gasto de personal, tanto en términos absolutos como relativos (medido como el porcentaje que supone sobre el valor de la producción):

	GASTO DE PERSONAL	% s/valor producción
2007	525.930	20,8%
2008	524.434	23,7%
2009	408.348	22,4%
2010	408.817	20,6%
2011	383.362	20,8%
2012	349.115	20,0%
2013	333.475	19,7%
2014	343.140	18,4%

Fuente: IVE; datos en miles de euros

En 2008 se observa un gasto de personal muy similar al de 2007, lo que junto con el descenso en ventas da lugar a que el peso relativo de este gasto se incremente (calculamos el peso relativo como el porcentaje que supone el gasto de personal sobre el valor de la producción, que básicamente se compone de las ventas), como hemos visto, en 2008 comienza ya el ajuste en personal, pero el ajuste es relativamente leve.

En 2009 se da ya un descenso claro en el gasto de personal, debido al fuerte ajuste en el empleo que hemos comentado anteriormente. Aun así el peso relativo de este gasto se mantiene por encima del de 2007 (22,4% en 2009 frente a 20,8% en 2007). En 2010 una leve recuperación de ventas, y la estabilización del gasto de personal, hacen que el peso relativo de este gasto baje al nivel que tenía en 2007.

Entre 2011 y 2013 se da tanto una disminución tanto de ventas como del gasto de personal, lo que mantiene el peso relativo de este gasto en niveles similares a los de 2007. En cambio en 2014 se da por una parte una recuperación de los ingresos, y por otra del empleo, pero el incremento de ingresos es proporcionalmente mayor que el incremento del gasto de personal, de forma que el peso relativo del gasto de persona disminuye y de hecho en 2014 es el más bajo (en términos relativos) de toda la serie, incluso por debajo de 2007. Para valorar con más detalle el porqué de esta evolución, tenemos que atender a la evolución del gasto de personal unitario, así como a la evolución de la productividad del trabajo:

	GASTO DE PERSONAL UNITARIO
2007	21,26
2008	23,49
2009	23,06
2010	23,35

2011	24,17
2012	23,69
2013	23,97
2014	21,74

Fuente: IVE; datos en miles de euros

Como vemos, el gasto de personal por trabajador aumenta desde 2008 hasta 2013, y disminuye en 2014 para situarse en un nivel similar al de 2007. Esto no quiere decir que el salario creciera en 2008, ya que el gasto de personal incluye el gasto por indemnizaciones, y durante ese periodo se da un fuerte ajuste de personal; no disponemos del desglose (sueldos, salarios y seguridad social por una parte, e indemnizaciones por otra), pero es evidente que el coste de las indemnizaciones es parte fundamental del incremento en el gasto de personal por trabajador, especialmente en los años en que se da un mayor descenso de trabajadores.

Por otra parte, veamos la evolución de la productividad del trabajo (calculada como valor añadido unitario, es decir valor añadido generado por cada trabajador):

PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO	
2007	28,77
2008	29,76
2009	30,85
2010	32,67
2011	30,72
2012	31,29
2013	32,85
2014	31,32

Fuente: IVE; datos en miles de euros

El valor añadido generado por trabajador se incrementa claramente en todo el periodo 2008-2009, aunque con oscilaciones; es decir las reducciones de plantilla han dado lugar a que cada trabajador sea más productivo. Con las necesarias cautelas, esto apunta a un incremento de la carga de trabajo por trabajador, aunque puede haber más factores implicados. En 2014 se da por primera vez un incremento de plantilla, y asimismo un descenso en la productividad del trabajo, que no obstante sigue siendo muy superior a la de 2007.

Por lo que respecta a la evolución de los resultados, a lo largo de este periodo los beneficios y pérdidas han sido los siguientes:

	BENEFICIOS	% s/valor producción
2007	3.071	0,1%
2008	-83.426	-3,8%
2009	-17.057	-0,9%
2010	27.841	1,4%
2011	-26.564	-1,4%
2012	-18.126	-1,0%
2013	24.964	1,5%
2014	30.070	1,6%

Fuente: IVE; datos en miles de euros

En 2007 estos sectores mostraban ya una baja rentabilidad, con un volumen de beneficios total de algo más de tres millones de euros, lo que apenas suponía un 0,1% del valor de la producción. En 2008 se da por una parte un fuerte descenso de ventas y un ajuste en gastos, pero este ajuste no compensa la pérdida de ingresos y el resultado es unas pérdidas de 83.426.000 euros, un 3,8% del valor de la producción. En años sucesivos (2009-2012) continúa el descenso en ventas, pero con mayores ajustes en gastos, que compensan en mayor medida el descenso de ingresos, de forma que las pérdidas son mucho menores (en 2010 se obtienen incluso beneficios). En 2013, aunque continúa el descenso de ventas, se obtienen beneficios de 24.964.000 euros, con lo que se podría decir que el proceso de ajuste de gastos está ya concluido. Por último, el incremento de ventas en 2014 eleva la rentabilidad a 30.070.000 euros. Los beneficios no son elevados (suponen un 1,6% del valor de la producción), pero la situación en 2012 y 2014 es claramente diferente de la que se observaba en los años anteriores; aparentemente se ha producido ya el ajuste en gastos, y en 2014 se recupera el nivel de actividad. En todo caso habrá que ver si los datos de años posteriores confirman que se trata de una recuperación sólida (como veremos, el Índice de Producción Industrial parece confirmar la recuperación).

Además de los beneficios, es interesante observar la evolución del cash-flow. Esta variable la obtenemos mediante la suma del resultado y del gasto en amortización. Este gasto no implica un pago: se trata de un apunte contable que recoge la depreciación del inmovilizado de las empresas. Por tanto, aunque contablemente es un gasto y por tanto reduce el resultado, en realidad esos recursos no salen de las empresas, de manera que al valorar los recursos generados por éstas, debemos eliminar el efecto contable de este gasto, de esta forma lo que obtenemos es la diferencia entre el flujo de efectivo que entra y el que sale de las empresas:

	CASH-FLOW	% s/valor producción
2007	106.628	4,2%
2008	46.894	2,1%
2009	89.023	4,9%
2010	133.848	6,7%
2011	74.402	4,0%
2012	68.583	3,9%
2013	110.978	6,6%
2014	120.321	6,5%

Fuente: IVE; datos en miles de euros

En primer lugar hay que destacar que estas empresas siempre han mantenido un flujo de efectivo positivo, es decir siempre han generado recursos a pesar de las pérdidas. Por otra parte la evolución reciente muestra una recuperación y un cash por encima del 6% del valor de la producción, que muestra una capacidad significativa para generar recursos.

Resumiendo todo lo anterior: si valoramos la evolución global entre 2007 y 2014, observamos por una parte un fuerte descenso en ventas, y por otra un incremento considerable de los beneficios, de forma que evidentemente el incremento de beneficios se ha dado por un recorte

de gastos. Más concretamente, a partir de la Encuesta Industrial podemos ver la evolución de los gastos desglosados, entre el primer y el último año del periodo considerado:

	2.014	% sobre producción	2007	% sobre producción
VALOR DE LA PRODUCCIÓN	1.863.522		2.528.544	
Compras y trabajos realizados por otras empresas	1.387.766	57,7%	1.074.597	54,9%
Gastos de personal	343.140	18,4%	525.930	20,8%
Servicios exteriores	294.562	15,8%	428.969	17,0%
Resto de gastos de explotación	76.584	4,1%	103.557	4,1%

Fuente: IVE; datos en miles de euros

Todos los gastos disminuyen cuantitativamente, pero lo importante es valorar el peso relativo de cada tipo de gasto, para ello obtenemos el porcentaje que representa sobre el valor de la producción. Se observa cómo los gastos por aprovisionamientos (compras de mercaderías, materias primas, subcontratación) incrementan su peso, del 54,9% al 57,7% del valor de la producción. Los gastos incluidos en Resto de gastos de explotación se mantienen (4,1%), y el descenso se concentra en los gastos en servicios exteriores, y especialmente en el gasto de personal. Respecto a los gastos en servicios exteriores, aquí se incluyen los gastos en alquileres, reparaciones, transportes, profesionales independientes, etc. En cuanto al descenso en el gasto de personal, es el más afectado por el ajuste, ya que es el que en mayor medida disminuye, tanto en términos absolutos como relativos, es decir la evolución de este gasto ha permitido el incremento de los beneficios en el periodo 2007-2014.

Como complemento de la Encuesta Industrial de Empresas, nos referiremos al sector exterior, a partir de los datos de la Encuesta de Coyuntura de Comercio Exterior:

	EXPORTACIONES	Incremento sobre año anterior
2006	779.818	
2007	766.778	-1,7%
2008	677.897	-11,6%
2009	565.362	-16,6%
2010	620.848	9,8%
2011	700.894	12,9%
2012	726.564	3,7%
2013	729.100	0,3%
2014	758.306	4,0%
2015	802.455	5,8%

Fuente: IVE; datos en miles de euros

Las exportaciones descendieron hasta 2009, y a partir de ese momento crecen y alcanzan una cifra máxima en 2015. El sector exporta una parte muy importante de su cifra de negocio (las exportaciones de 758.306.000 euros en 2014 suponen el 41% de la cifra de negocio de ese año). Como se observa, en 2015 continúa la tendencia creciente en 2015, lo que apunta a que en 2015 debe continuar la tendencia creciente de ingresos. Todavía no tenemos datos de la

Encuesta Industrial para ese año, pero como vamos a ver los datos del Índice de Producción Industrial confirman que así es:

Índice de Producción Industrial

Como hemos adelantado, la Encuesta Industrial de Empresas permite un análisis con cierto detalle de la evolución económica del sector, pero actualmente sólo está disponible hasta 2014. No obstante, podemos hacer una valoración posterior de la evolución del sector a partir de la evolución del Índice de Producción Industrial (IPI) hasta el momento presente, aunque con limitaciones ya que no es posible valorar los márgenes que muestra la Encuesta Industrial, ni la evolución del empleo.

Este índice permite valorar la evolución más reciente de la producción industrial, eliminando el efecto de los precios y considerando tanto las variaciones cuantitativas como cualitativas de la producción industrial (no se refiere a cifras económicas como el importe de la cifra de negocio). Respecto a la agregación por ramas de actividad, en el caso concreto de Textil y Confección es exactamente la misma que la utilizada por la Encuesta Industrial de Empresas, de forma que no hay problema para comparar en términos de rama de actividad.

Concretamente utilizaremos las tasas de variación de la media referidas a los meses de diciembre, de esta forma podemos valorar la evolución en términos anuales:

	Índice de Producción Industrial
2006	-2,0
2007	-3,2
2008	-7,6
2009	-25,9
2010	11,2
2011	-14,6
2012	-5,8
2013	3,4
2014	5
2015	8,9
2016 (junio)	13,1

Fuente: IVE

Como vemos las tasas de variación de la media de la rama de Textil y Confección presentan valores negativos ya antes de la crisis iniciada en 2008. Es decir esta rama en concreto arrastraba su propia crisis desde años anteriores, lo que en su momento motivó expedientes de regulación de empleo con gran número de extinciones contractuales, en sociedades de dimensión importante como Sáez Merino. El final del ciclo alcista inmobiliario y la crisis en el conjunto de la economía acentuaron las dificultades y sin duda ralentizaron la recuperación de este sector, debido al descenso en la demanda. De esta forma, el dato del Índice de Producción Industrial es negativo todos los años hasta 2012 (con la excepción de 2010). A

partir de ese momento, el dato es positivo y creciente, no solamente hasta 2014 (último año de la Encuesta Industrial, a la que nos hemos referido anteriormente) sino también en 2015 y en 2016, lo que confirma la tendencia positiva que se observaba en esa Encuesta. Hay que recordar que el Índice de Producción Industrial no se refiere a ventas ni a producción, sino que incorpora elementos cuantitativos y cualitativos de la producción industrial, y por tanto no es comparable con los datos en formato de cuenta de resultados que ofrece la Encuesta Industrial de Empresas. En todo caso la evolución del Índice apunta a una recuperación de la producción desde 2013, y es de esperar que del empleo, aunque estos datos no están disponibles todavía a nivel de rama de actividad.

Conclusión

El sector textil arrastraba su propia crisis, anterior a la crisis general de la economía iniciada en 2008, que implicaba fuertes descensos de ventas, pérdida de empleo y resultados negativos. La crisis de 2008 acentuó y prolongó en el tiempo el problema, debido a la pérdida de capacidad adquisitiva y la disminución de la demanda. A partir de 2013, el proceso de ajuste (que ha implicado una gran destrucción de empleo) parece haber finalizado, y en 2014 se da una recuperación leve de la actividad y el empleo, que se pone claramente de manifiesto en la Encuesta Industrial, y que es confirmada por el Índice de Producción Industrial. El ajuste por la vía de la reducción de gastos ha sido soportado en su mayor parte por los gastos de personal. Asimismo el descenso de trabajadores en el sector se da junto a un incremento de la productividad del trabajo, que apunta a una mayor carga de trabajo por trabajador (si bien esto es también dependiente de otros factores).

Los datos de la Encuesta Industrial muestran que a pesar del descenso de actividad, en 2013 y 2014 hay ya una significativa capacidad para generar recursos, lo que se observa en los niveles de cash-flow.

En cuanto a la evolución temporal reciente, solamente podemos valorarla de forma sintética por medio del Índice de Producción Industrial, pero muestra una recuperación respecto a años anteriores; los datos positivos del Índice de Producción Industrial permiten extrapolar una mejora, que hay que esperar que revierta también en el empleo y los salarios.

Gabinet tècnic CS CCOO PV